

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas. Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas. Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja. Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de El Debate, (frente a las Calatravas). Número suelto, 10 céntimos.

Felicitación.

El día 23 de Enero celebró sus días Don Alfonso de Borbón y Austria de Este.

EL PORVENIR

envía su cariñosa felicitación al soldado valeroso de la Legitimidad pontificia y española, Príncipe caritativo que convirtió sus Castillos en Hospitales para los soldados.

Aplausos y censuras.

No pudimos en nuestro número anterior hacer comentarios sobre el acuerdo de nuestro Municipio acudiendo a la solicitud de la Sra. Duquesa de la Conquista, que pedía un donativo para el Monumento nacional al Sagrado Corazón de Jesús, que se ha de levantar sobre el Cerro de los Angeles. Sólo en la Crónica de la sesión municipal dimos cuenta de lo que a este asunto se refiere, narrando fielmente lo que allí pasó; hoy queremos hablar con alguna mas extensión de ello.

Muchas veces hemos combatido la gestión municipal, y las más de ellas con suma dureza; pero como nuestras campañas jamás fueron sistemáticas, ni personalistas, ni políticas, ni hijas de malas pasiones, sino inspiradas en el interés general y en el amor a nuestro pueblo, ninguna clase de rencor guardamos para nuestro Concejo ni para las personalidades que le integran, y con la misma independencia que otras veces censuramos, aplaudimos hoy a nuestra Corporación, que, sabiendo interpretar los sentimientos del pueblo que representa, acordó contribuir a ese Monumento que la fe de los hijos de España ha de levantar en el centro mismo de la península.

Sólo tres notas discordantes se dieron en contra de lo solicitado por una dama que demandaba de una Corporación de caballeros una pequeña cantidad para proyecto tan simpático; excepto Aparicio que salió del salón en el momento mismo de votar, y Marín y Villarrubia que votaron en contra, la totalidad de los señores Concejales, siguiendo los dictados de sus conciencias cristianas y a fuer de hidalgos y caballeros accedieron a lo solicitado por tan noble señora, acordando contribuir al proyecto y con la misma cantidad que contribuyeran las demás capitales de la categoría e importancia de la ciudad de Toledo.

Cuanto de sano y sensato hay en Toledo, los hombres serios, los verdaderos toledanos aplauden sin reservas el acto del Concejo; no sólo por tomar parte en tan hermosa manifestación de fe, sino que

también por no consentir que nuestra ciudad vaya a la zaga de otras como ella, al acordar contribuir con lo mismo que otras de su clase. Y si aplausos y parabienes se prodigan a los que también supieron dar testimonio de la piedad de este pueblo y tanto celo demostraron por la honra de Toledo, que no puede permitir que otra le aventaje en generosidad y esplendor cuando en cosas semejantes se reclama su concurso, tampoco se escatiman las censuras para los cicateros que negaron su voto, máxime cuando era solitado por una señora a quien hasta los más descreídos y groseros no dejarán desairada.

Como cristianos y toledanos no queremos con nuestro silencio ocultar ni justificar la reprochable acción de esos Concejales que hermanaron el sectarismo con la descortesía, dando una nota discordante en la sesión de referencia, y sacamos a relucir sus nombres para que Toledo los conozca bien y no los olvide, y sepa quiénes son los que trataron de ponernos en ridículo ante las damas de la Junta Nacional de la construcción del Monumento, que tantas demostraciones de fe recibe de los creyentes como pruebas de fineza de los que no lo son, pero que no supieron negarse a sus requerimientos y solicitudes.

Si alguno hubiera que restara alabanzas o aplausos al acto meritorio y digno de nuestro Ayuntamiento, a la vez que no censurara la negativa de esos Concejales desatentos, allá él con su conciencia o con sus pasiones malsanas; nosotros, siempre francos y nobles, aplaudimos o censuramos sin reservas a quien se lo merece, sea quien fuere, y si se trata de cosa que afecte o se roce con nuestras ideas religiosas o con el honor de Toledo, entonces, como no escatimaríamos las alabanzas al enemigo, pondríamos al amigo en la picota, porque ante todo y sobre todo son nuestras creencias y nuestro pueblo.

Por desgracia, todas nuestras Autoridades están mal de la vista, pues consenten que en plena vía pública se establezcan timbas donde se juegan los jornales multitud de obreros; pero en lugares como la Antequeruela, que desde la Bola del Miradero se divisan perfectamente; Carreras de San Sebastián, Montaña, junto a las ventanas del Seminario Conciliar, desde donde se aprecian espectáculos ajenos a la cultura, moralidad y sanas costumbres. Y esto no sólo ocurre un día, sino todos los domingos y días festivos. Y tampoco estos garitos son de reciente creación, pues hace ya varios años que ejerce, en estos sitios y en otros más al Centro de la población, tan denigrante y pernicioso vicio, habiendo días, en unos y otros garitos, altos y bajos, en los que, la constancia insaciable de los «puntos», hace a Jorge estar toda la noche en una continua exclamación; pero existe la ventajilla de que, donde

se juega toda la noche, es diario el ejercicio; claro que donde es así habrá cierto confort atemperante a las inclemencias de estas crudas noches.

Ahora bien: unos, los del centro, contribuyen al sostenimiento del Comedor donde se nutren los extremados, y seguramente llegará un día, el de la clausura del aludido Comedor, en que se encuentren en sus puertas los «caritativos» y los «socorridos» todos en concepto de «comensales» desesperanzados.

¡Quién fuera Gobernador!...—dirán los que pierden—para, periódicamente, imponer 500 pesetas de multa a los «banqueros» que pudieran hacerlas efectivas en cualquier momento...; y a los «puntos» imponerles también en la «Prohibición del Hogar doméstico», sociedad anónima.

¡No nos dejes!...

Sagrada Virgen María,
Reina del mundo y del cielo,
y del que sufre consuelo,
esperanza, norte y guía,
en la vida, en la agonía,
en la dicha, en la aflicción,
en el lauro, en la expiación,
en la lucha, en el tormento,
no nos dejes un momento
sin tu santa protección.
Cuando la muerte y azar
nos secuestra al ser querido;
cuando todo se ha perdido,
porvenir, amparo, hogar;
cuando el llanto y el pesar
nos aniquila y amarga,
cuando la noche es muy larga
y nunca amanece el día...
no nos dejes, Madre mía,
ni caer, ni vacilar.

No nos dejes, Madre mía,
sin adorarte y sin verte,
no nos dejes, Virgen pia.
No nos dejes, no, María,
no nos dejes sin tu amor;
no nos dejes al rigor
de la culpa malhadada...
no nos dejes, Madre amada,
sin tu auxilio protector.

JULIO MARTÍN SEMINARISTA

El mitin que celebraron los socialistas el pasado domingo en Rojas, donde acudieron numerosos curiosos a oír a los oradores que a bombo y platillo habían anunciado, resultó una inocentada en pleno mes de Enero, pues actuaron de «elocuentes» un compañero bargueño, que en su vida habrá hecho otra cosa que arrear mulas; el «atracaado» Pedro Ortega; el director, redactor, repartidor y cobrador del Heraldo Obrero, actual conserje, terrible propagandista y segundo Padre Adán en el para el hoy Paraíso denominado Casa del Pueblo, Domingo Alonso; con su gabán nuevo; el clavero de herraduras, Villarrubia, y un Concejal socialista, de Madrid,

que en elocuencia se lleva poco con el de Toledo. ¡Ah! y «el del ojo remellado», que, con «demostenica» elocuencia, hizo el resumen del acto. En síntesis: una película de «Charlot» hasta con periodistas escribiendo.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

Aquejados por pasajera dolencia no hubiéramos mandado las Notas semanales al periódico, pero hemos de quebrantar nuestros propósitos para registrar el último atentado inglés de que nos informan contra Grecia. Trátase de que pase a servicio de la «Entente» toda la flota mercante del desventurado país, y a esos fines tan «ingleses», se ha notificado para que los armadores accedan de buenas a la pretensión; de lo contrario el poderoso la amenaza con la tasa forzosa y la incautación.

Es una hazaña más del fuerte, de la brutalidad y de la fuerza sobre el derecho y la razón. Habremos de admirar como algunos «papanatas», en frase reciente de un castizo escritor, esos procederes villanos, o maldecir de los que así abusan de la fuerza. Para uno y otro debíamos despojarnos, del ideal de justicia y seguir otros falsos ideales, y eso no cabe, no se aviene con el sentir español, y si «Armando Guerra», hoy en prisiones militares, ha dicho en uno de nuestros Círculos de Barcelona que es «germanófilo» porque se acordó que había nacido en la tierra del Quijote; por el estilo de este patricio, podemos decir que para no sentir los agravios al débil y no indignarse ante esos incesantes actos de fuerza, habría que renegar de todo lo que somos, de nuestra saliente característica de ponernos de parte del caído siempre, que es el mérito principal de nuestro histórico quijotismo.

Y antes que renunciar y pisotear ese natural, hemos de sostenerlo con la fe y el tesón de la raza, por si nos llega a nosotros nuestra hora que merezcamos tener almas solidarias de nuestro mal.

Algo sobre la cuestión social.

Esta Sección a que hacíamos referencia en nuestro precedente artículo, que tan necesariamente debe constituirse y funcionar en todo Sindicato Agrícola, por los inmensos bienes y beneficios que reporta a los distintos miembros que le forman y componen, y que se designaba con el nombre de Caja Rural de Préstamos, es al mismo tiempo arca inviolable, en donde el pobre perteneciente al Sindicato, depositando diaria o semanalmente una módica cantidad, que ha de restar a sus vicios ordinarios, contará el día de mañana con una suma relativamente considerable, por lo que también recibe el nombre de Caja Rural de Ahorros; y si bien está fuera de toda duda que con el préstamo solicitado y adquirido en esta clase de Cajas puede el hombre realizar grandes empresas, evitarse grandes imposiciones y desahogarse en no pocas ocasiones y contrariedades de la vida, no es menos cierto que, con los ahorros que paulatinamente y acaso a costa de muchos sacrificios y trabajos se ha ido procurando, llegará a solucionar ciertos problemas y dificultades, que a la vez que le descubran un nuevo horizonte de satisfacción y de vida, le imprimirán movimientos para que corra sin detención por el camino del adelanto y del progreso en el orden de la economía que actualmente, según lo pone de manifiesto la misma experien-

cia, anda muy lejos del hogar y de la familia, siendo, después de todo, lo principal que de tejas para abajo, como vulgarmente se dice, debe mirar el hombre y tener siempre en cuenta a fin de hacer menos amargos los breves días de su vida y de alejar esos serios disgustos que frecuentemente, y cuando menos se esperan, vienen a visitarle e inquietarle.

Porque si se estudia detenidamente la triste y lamentable situación que ahora precisamente en estos tiempos recorre nuestra sociedad, y se penetra algún tanto en los abismos de sus desdichas y miserias, escudriñando las causas y raíces que han provocado y determinado en medio de ella los diversos males sociales que amedrantan, se ve patentemente que el hombre, tanto rico como pobre, tanto señor como siervo, con su orgullo y gastos desproporcionados y superabundantes, con sus modernos procedimientos y con sus arraigadísimos vicios, ha sido indiscutiblemente el que ha hecho estallar por mil bocas al temible volcán la lava del hambre y de la ruina. Y nada de extraño tiene el que se haga tal afirmación, porque es un hecho y está harto demostrado, que para que el hombre no retroceda en el camino de la riqueza, sino que, por el contrario, se eleve de posición y suba siquiera un escalón en las distintas esferas de la vida que en este mundo orgullosamente se ostentan, es de necesidad absoluta que no se pierda de vista la siguiente regla: «Que los gastos sean siempre menores que los ingresos». De no tener esto presente, en vano se trabajará y se realizarán proyectos y empresas y se ensancharán campos y posesiones y se tratará de multiplicar los bienes que justa y honradamente se poseen, pues siempre se obtendrán los mismos resultados y se sufrirán las mismas consecuencias: el tener que restar inevitablemente de año en año una suma considerable al capital con que Dios plugo dotarnos. Y claro está, como hoy, por más que no se quiera ver y trate de ocultarse, sucede precisamente todo lo contrario, y las circunstancias y los tiempos van sufriendo una metamorfosis cada vez más desfavorable, y el horizonte se contempla de día en día más oscuro por las densas nubes en que se haya envuelto, de ahí que lejos de sentirse el alivio y mejoría de la enfermedad que hace tiempo se viene padeciendo, se ve que los sufrimientos van en aumento y se abren nuevas heridas, efecto de la misma desorganización y desarreglo que reinan en la sociedad y tienen asiento en su parte más delicada y sensible.

Ya los labradores y obreros del siglo de los grandes conocimientos y adelantos no son los de los siglos anteriores, que a más de pasar por días más felices y atravesar tiempos más favorables, guardaban más el dinero, detestaban más los vicios y despreciaban los lujos y vanidades. Todo esto pasó, y solamente es un recuerdo para el pensamiento de admirar la modestia de nuestros antepasados y el boato de los presentes y acaso de los que después vengán a sucedernos, viendo desgraciadamente que en la actualidad no se nota distinción entre el amo y el criado, entre el patrón y el obrero; todos tienden a aparentar más que lo que la pura realidad les concede, y ninguno mira los tiempos venideros ni se acomodan a las necesidades que sienten, ni a las riquezas que les sirven de cetro y de corona; el rico derrocha sin piedad en satisfacer sus apetitos y caprichos, en darse pompa y vanidad y hasta en asistir a espectáculos públicos y representaciones inmorales, con riesgo de su salud y de su bolsillo, y sin acordarse que a la hora que menos piense será sorprendido como el rico del Evangelio; el pobre corre enloquecido de reunión en reunión, de francachela en francachela y de taberna en taberna, sin recordar que cuando vuelva al hogar, su esposa y sus pequeños han de reclamar el jornal que malgastó, y unos y otros entretejen, sin darse cuenta, y engarzan la pesada cadena, que luego más tarde han de arrastrar por largo tiempo, tratando de romperla y desengarzarla cuando ningún remedio sea bastante, ni eficaz, ni pueda surtir efecto favorable.

Tiéndase a ser uno de tantos miembros de los que constituyen la Sindicación Agraria Católica; pónganse en práctica los medios saludables que ofrece, procurando el ahorro en sus Cajas Rurales, y la economía en los gastos ordinarios, y así se irá derechamente hacia la verdadera regeneración social que se pretende.

ALEJANDRO E. CASANOVA,

COADJUTOR DE BARGAS.

(Continuará).

ACUARELAS

V. Teatral.

Después de unos cuantos meses de asidua elaboración, José Julián dió fin a una hermosa comedia en la que, con su alma, puesto había sus energías y entusiasmos. Quiso estrenarla, pero se le ofreció una dificultad; no porque tuviera que luchar contra negativas absurdas de poco entendidos empresarios, no; no era esa la causa. El motivo radicaba en él, porque, ciertamente, se veía perplejo, porque no sabía en qué teatro su obra produciría el efecto apetecido. Y entonces decidió estudiar la psicología de los diferentes públicos. Por fortuna, no hubo de recorrer mucho, sino que bien pronto halló el que él anhelaba, y para ello puso en acción su plan.

En una platea de uno de los coliseos más aristocráticos, acudía los lunes de moda una familia compuesta de una dama, tres jóvenes de edad distinta, 16, 20, 24 años, más un pollo, sin duda novio de la del medio, porque para ella eran sus galanteos, y una discretísima señora de compañía. Su platea era la número «quinto».

Pues bien, cierto día—un lunes de moda—en la platea número tres, José Julián hizo su aparición con otros amigos. El autor, mal trajeado, con ropas impropias de sociedad, y que en circunstancias tales provocarían la risa y la burla. Las damitas del vecino palco le miraban despectivamente, dejando escapar por sus lindos labios alguna que otra frase epigramática. Se fijaron en José Julián, porque no era lo ordinario, lo que en aquella sociedad era vulgar, sino que allí José era lo anormal, lo extravagante y ridículo, pero lo extraordinario siempre. Bien, al lunes siguiente, la decoración varió, y en el mismo palco se presentaron todos los camaradas; José Julián elegantísimo, acaso como nadie de los que allí concurrían; sus amigos vestían más modestos, más humildes, nadie se fijó en ellos ni para burlarse siquiera. Las jovencitas, sin embargo, se fijaron en José Julián, pretendiendo que él comprendiera sus miradas de fuego.... era él también lo anormal, lo extraordinario.

Pasaron unos días y la comedia de José Julián se estrenó en su teatro y en un lunes de moda, cuando las gentiles jovencitas se encontraban en su palco. En la obra había un episodio que se parecía bastante al suyo, al de que ellas habían sido protagonistas. José Julián las observaba atentamente, y mientras el diálogo corría, ellas se transfiguraban como si se vieran en la escena, como si ellas mismas fueran los actores de aquella obra que censuraba sus costumbres.... pero su asombro fué mayor cuando, al caer el telón, el público, entusiasmado, pedía al autor. Éste salió a escena y vió a las del palco ruborizarse y quietas como una esfinge. José Julián tuvo fe en su triunfo, no por los aplausos, sino porque al mirar al palco número «quinto» le encontró desierto. Sus ocupantes abandonaron la sala. El autor sonreía henchido de gozo....

Al día siguiente José Julián recibía un billete perfumado, con la firma de tres señoritas que le pedían perdón por su extravío.... después le brindaban un te de honor....

El autor accedió a esos ruegos, y en traje de etiqueta, pero de una etiqueta severa, acudió al te de honor que unas damitas soñadoras le ofrecieron en desagravio.

¿Y sabes qué resultó, lector? Pues que la menor de las tres hermanas, la muchachita, bonita y encantadora, que aquella tarde recibía la patente de presentación en sociedad, entregó su almita virginal al joven autor, a aquel José Julián que tan acertadamente cortó en su espíritu la raíz de la estupidez liviana, de la necia frivolidad.

ELEESBAAN SERRANO RODRÍGUEZ.

Un Ministro de la Corona ha dicho a los periodistas, al preguntarle el significado de su frase: «después de esto el diluvio», que es el anuncio de la represalia que piensa tomar el partido liberal. Y ya hemos visto lo que los temen nuestros politiquillos cuando todos han dicho: «el Conde realiza una obra pro Patria, exportando nuestros productos».

¡Qué noblotes y honrados!

Maravillosos efectos de la COOPERACIÓN AGRARIA

Una de las cosas verdaderamente difíciles es conseguir poner de acuerdo a muchos hombres, para que todos ellos piensen de igual modo, y por esta misma razón, hasta que las colectividades conocen y practican la Cooperación, se muestran resistentes a admitirla, creyendo equivocadamente les va a poner un yugo más a los muchos que sobre sus hombros llevan. ¡Pero cuán otra es la realidad!

Por la antedicha razón, existen muchos pueblos que, teniendo absoluta, precisa necesidad de determinadas obras de utilidad general, quedan sin realizarse por efecto del egoísmo individual y desunión que entre sus habitantes reina, aun cuando todos y cada uno en particular sientan en el fondo de su conciencia la conveniencia de dichas obras; así pues, hay pueblos que necesitan abrevaderos para los ganados, caminos practicables para las labores; sementales escogidos y ejemplares reproductores de animales útiles; prados para la ganadería; máquinas para seleccionar los granos; guardería comunal para la custodia de los campos; saneamiento de terrenos incultos y pantanosos; transformación en regadío de tierras de secano, y, en general, construcción o explotación de obras aplicables a la agricultura, a la ganadería, a las industrias derivadas o auxiliares de ellas, y todas ellas quedan sin ser nunca un hecho real por la falta de unión y lazo que los integra a ese determinado fin colectivo.

La mayoría de los pueblos de España se hallan en un estado de lamentabilísimo atraso, y los labradores, siguiendo cada uno el dictado de su conveniencia, no aunando sus esfuerzos ni cooperando con sus respectivos medios a un mismo fin, solamente llevan a cabo obras mezquinas de escaso valor, que serán de mayor o menor importancia, según los elementos que hayan aportado, mas siempre resultarán obras particulares e individuales, y en cambio esas otras, grandes, de transcendencia y de pingües negocios, esas, no pueden intentarlas, porque para ello les falta unión, capital y voluntad; pero unáense, repito, esos mismos labradores, asíciense en un Sindicato, entren en él a ser todos cooperadores de un mismo fin, junten en un mismo haz todos los esfuerzos y elementos individuales, y al mismo tiempo no sean dentro del Sindicato más que socios, dejando de puertas para fuera sus discordias, sus ambiciones y egoísmos, y entonces, por voluntad de todos, de esa unión saldrán empresas, proyectos y obras grandes, y lo que antes, individualmente, ninguno pudo hacer, lo realizará el Sindicato, porque él les proporcionará unión, capital y voluntad.

Estos tres factores esenciales e integrantes de todo negocio los crea el Sindicato; la Cooperación los une; la unión da fuerzas, crédito, dinero, y la unión y el capital despierta y forma la voluntad.

Y con esos elementos, ¿qué proyectarán los labradores que no realicen? De esa unión saldrá la adquisición de una o varias máquinas para seleccionar los granos, que antes, o se veían precisados a tener que omitir esa operación importantísima para la obtención de buenos cereales, o tenían que alquilarla, pagando por ese servicio cantidad no despreciable a algún afortunado que con resultado lucrativo explotaba dicho negocio.

De esa Cooperación saldrá la adquisición de buenos arados de vertedera; de máquinas sembradoras, que les economizará tiempo y semillas; de extirpadoras, escarificadoras, gradillas y desterronadoras, para arrancar las malas semillas y deshacer los terrones que tanto perjudican a los labradores; de segadoras, trilladoras y asentadoras, que les facilitará hacer sus respectivas operaciones con menos cantidad de tiempo y dinero, y todas las máquinas referidas y cuantas se emplean en la moderna agricultura, la Sindicación las adquiere con capital social, y las alquila a sus socios por mínima cantidad al día, y con el producto de estos alquileres, en un determinado tiempo, se consigue pagar el coste de adquisición, quedando después dichas máquinas de propiedad del Sindicato, el que, en adelante, para dar mayores facilidades, puede disminuir los respectivos alquileres, a fin de que el uso de ellas resulte por una cantidad insignificante.

Por efecto de esa Cooperación, podrán adquirir abonos, aperos, hierro y cuantos elementos

se usan en la agricultura, a menor coste que el particular los toma en el mercado, porque la Asociación le hará partícipe de los beneficios de las compras en común y en grande.

La Asociación, interesada en el mejoramiento de las semillas, no sólo las proporcionará selectas a sus labradores, sino que, para conocimiento y estudio de los mismos, creará campos de experimentación, donde ensayará toda clase de semillas, que sirvan de alimento del hombre y pasto para los ganados, necesidad hondamente sentida en nuestros días y de la que al parecer no se cuidan los ganaderos en la medida que debieran.

Y no queriendo hacer interminable este artículo, omitiré otras muchas obras que nacen de la Sindicación, pero no sin antes dejar consignadas las que tienen transcendental importancia.

La Cooperación crea Cajas de Seguro contra accidentes del trabajo; contra la muerte y enfermedad del ganado; contra el incendio de las propiedades o de las cosechas o campos y contra la pérdida de las mismas cosechas.

La Cooperación funda y fomenta el Crédito Agrícola, Cajas rurales, Escolares, de Crédito regional, de retiro para inválidos o ancianos, de ahorro, de socorros mutuos y otras mil manifestaciones.

¡Labradores! ¿Estáis interesados en vuestra regeneración y mejoramiento agrario-económico-social? ¿Queréis progresar en vuestros negocios, y no ser víctimas de la pobreza y la ruina que sobre vosotros se ciernen? ¿Deseáis vida nueva, moderna y progresiva? ¿Ansiosos, sacudid vuestra inercia, dejad el individualismo que es la causa de vuestro atraso, y fundad Sindicato, para vivir en el vida común y colectiva, nervio y vitalidad de toda prosperidad.

RAFAEL LUGO,
Economista de La Estrella

Los relatos de las acciones de la guerra europea han encendido los instintos sanguinarios del pueblo español, de tal manera, que ya no le basta ver correr la sangre de sus semejantes en el Circo, sino que, remontándose a los tiempos de Nerón, quiere ver cómo luchan y se despedazan dos fieras que no les alienta más odio ni rencor que el que sus carceleros les obligan a tener por medio del hambre y la sed.

¡Y eso que estamos en el «Siglo de la Cultura y el Progreso»!

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN ALMODÓVAR DEL CAMPO

En este pueblo de santos reside mi hijo Miguel de la Vega, joven de veintitrés años de edad y Primer Teniente de la Guardia civil; enfermó de anginas la última semana del pasado Septiembre, pero de tan mala índole, que se veía ahogar por momentos; el Médico intentó saárselas, mas fué inútil, porque el enfermo no podía resistir la operación. Como se agravaba más cada día, nos escribieron exponiéndonos el estado del enfermo; mi esposa en seguida se puso en camino para ver y cuidar a su hijo, y el mismo día que emprendió el viaje, mi hija Carmen empezó un triduo en honor de la Santa Sor María de Jesús, pidiéndola la salud de su hermano; no se hizo esperar mucho la gracia solicitada, porque al día siguiente de llegar mi esposa a la residencia de su hijo, le encontró mejor, y al fin del triduo, fuera de todo peligro, sin auxilio de ninguna medicina; estamos ciertos que la Santita le ha curado; agradecidos al favor, lo publicamos con mucho gusto para propagar su devoción.—Toledo 26 de Diciembre de 1916.—JOSÉ DE LA VERGA.

EN MADRID

Un hermano mío, el más joven, tenía que venir necesariamente al servicio militar este año de 1917, como se lo habían dicho todas las personas a quienes se había dirigido entendidas en el asunto. Habiendo oído hablar de los milagros que el Señor está obrando por intercesión de la Venerable Sor María de Jesús, acudí a ella rogándole que hiciese el milagro de que mi hermano no tuviera que ir al servicio ni dejara sola a mi pobre madre viuda, y que arreglase las cosas de modo que se casara otro hermano venido hace poco del servicio que prestaba en

Melilla (pues era el único medio de librar al otro) o hiciese el milagro. El hermano que debía casarse no se resolvió a ello y las cosas se pontan muy mal; cuando de repente declaran excedente de cupo al que debía ir al servicio, y todo quedó arreglado. Yo no dudo que la *Santa Sor María* de Jesús ha hecho este prodigio, y agradecida entregué 5 pesetas para su Beatificación.—Madrid 5 de Enero de 1917.—DEMETRIA GARCÍA.

EN SEVILLA

Habiendo recibido un favor por intercesión de Sor María de Jesús, cual es la curación de una enferma grave, en cumplimiento de la promesa que hice, he girado la cantidad de 20 pesetas para los gastos de su Beatificación y deseo se publique para gloria de Dios y honra de su sierva.—MARÍA TERESA SALINAS DE MAESTRE.

EN MADRID

Por giro postal he tenido el honor de remitir a la Reverenda Madre Priora de las Carmelitas de Toledo 10 pesetas para la Beatificación de Sor María de Jesús, limosna que ofrecí si me alcanzaba una gracia, y habiéndola obtenido, me apresuro a cumplir mi promesa. Esta gracia la conceptuo un milagro.—ELADIO LÓPEZ,

¿Quiénes son los inútiles?

Es preciso estar sordos, o no hablar nunca con nadie para no oír a cada paso y a toda clase de gentes, que no hay en el mundo seres tan inútiles como las Monjas de clausura. Esta especie, echada a volar por cuatro botarates, que no saben ni entienden de lo que hablan y escriben, y que no valen más que para perturbadores de la paz y del orden; esta especie, digo, anda hoy, como siempre, de boca en boca y es el pan cotidiano en las conversaciones. Y lo triste y lamentable es que hacen a veces coro con los insensatos, personas que, por otra parte, son de buenos sentimientos, católicas quizá y hasta de las que frecuentan los Sacramentos. ¡Bien se echa de ver que, o hablan por hablar, o que han reflexionado muy poco sobre este importantísimo asunto! El más ciego ve la sencilla reflexión siguiente: En tanto se dice que un ser es útil o inútil, en cuanto vale o no vale para el fin al cual está destinado. Decimos que es útil un reloj, por ejemplo, cuando éste marca las horas admirablemente y con toda precisión. Entonces el reloj es no sólo útil, sino utilísimo, aun cuando su maquinaria esté toscamente labrada y sea de la materia más vil. En cambio, es completamente inútil un reloj que permanece parado veintitrés horas de las veinticuatro que tiene el día, y que, por más esfuerzos que hace el relojero, no puede hacerle andar veinte minutos seguidos. Este reloj podrá ser una preciosidad que encante a todos los que le vean, podrá tener una máquina hermosa y hecha de los metales más preciosos y de más valía; pero ese reloj, como tal, es una cosa del todo inútil. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que no vale para el fin al cual está destinado. Y lo mismo que se dice de un reloj, puede decirse también de una llave, de una locomotora, de una máquina cualquiera, de un árbol frutal, de una pluma de escribir, etc., etc. Todas estas cosas son útiles cuando se emplean con éxito y se consigue con ellas el fin que se propuso conseguir el autor que las hiciera; de lo contrario, son inútiles y merecen ir al cesto de los trastos viejos. Con estos antecedentes fácil será deducir quiénes son los seres racionales más inútiles que hay en el mundo. ¿Lo serán las monjas, como dicen los necios, porque no trabajan en el campo, ni asisten a enfermos, ni se dedican a la enseñanza, etc.? No. El fin del hombre no es cultivar el campo, ni dedicarse al cuidado de los enfermos, ni a las artes, ni a la industria. Todo esto es muy secundario. Estas ocupaciones no son sino medios de los cuales hemos de valerarnos para alcanzar nuestro fin ¿Cuál es éste? *Conocer, amar, servir a Dios en esta vida, para gozarle después en la otra.* Así lo reza el libro por excelencia: El Catecismo. ¿Y quién conoce, y quién ama, y quién sirve mejor a Dios en esta vida que esos ángeles, con vestidura de mujeres, que, sepultándose para siempre entre cuatro paredes, dan su adiós perpetuo a todas las comodidades presentes y futuras? ¿Quién, como ellas, le tiene consagradas todas las horas del día y todas las palabras que salen de sus labios y todos los latidos de su pecho y todos

los pasos que dan y todas las acciones que llevan a cabo? Esto es ser útil en un ser racional, ocuparse únicamente en el negocio de los negocios. El mundo se ocupa sólo en niñerías, porque niñerías son y no otra cosa todas las ocupaciones que no van encaminadas al servicio de Dios. Son castillos de naipes, que se debaratan con la más ligera ráfaga de viento.

De suerte que según esta doctrina, los seres inútiles no son las Monjas, que son las que mejor cumplen el fin para que fueron creadas, sino los vocingleros ignorantes que tanto claman contra ellas.

Los inútiles son los que no se acuerdan de Dios nada más que para ofenderle y para blasfemar de su santo nombre. Estos son los inútiles; estos son relojes parados, que nunca marcan las horas; son árboles que no dan fruto, llaves que no pueden abrir ni cerrar; locomotoras que no pueden moverse, luces siempre apagadas y, en fin, caminos que no van a ninguna parte, sino es a la perdición.

¿Quiénes son los inútiles?

ARENAS.

PROVINCIALES Y DIOCESANAS

PUEBLA DE MONTALBÁN

Altamente satisfecho puede haber quedado el Sr. Cura párroco de este pueblo de las Misiones, que, debido a sus gestiones e iniciativa, acaban de dar con tanto acierto y con tan visible y palpable provecho de las almas, dos hijos del Serafín de Asís, los Rdos. Padres Pedro Villarrín y León de Santibáñez, Capuchinos.

Llegaron a ésta el día 7 del actual, a las cinco de la tarde, siendo esperados en las afueras de la población por las Autoridades eclesiásticas, civil y militar; una Comisión de los Padres Franciscanos; los niños y niñas de las Escuelas, con sus respectivos Profesores, y gran muchedumbre de fieles de uno y otro sexo.

El primer acto verificado por los Misioneros fué saludar a la dueña y señora de los corazones montalbanenses, la Virgen de la Soledad, cuya esbelta y hermosa Capilla está situada en la entrada del pueblo, y a continuación, en medio de un concurso enorme de gente, se dirigieron a la Iglesia Parroquial, en donde se cantó el *Veni Creator*, se rezó el Santo Rosario, e inmediatamente el P. Villarrín abrió la Misión con una elocuente y fervorosa Plática. La serie de ellas que él y su digno compañero han pronunciado en estos días acerca de las verdades que más interesan al hombre no son para describir, ni tampoco es necesario describirlas. Por el fruto que han producido podrá conocerse el mérito de los Sermones. Gentes que no se acercaban a los Altares, ni habían purificado sus conciencias hacia ya muchos años, han golpeado de nuevo sus pechos y se han reconciliado con Dios. Otros han renovado confesiones mal hechas. Han sido tantos los que se han acercado al Tribunal de la Penitencia, que los Sacerdotes parecían pocos, a pesar de haber ayudado bastante los Padres Franciscanos.

El acto de la Comión general fué imponentísimo y emocionante. Mas de 1.800 personas recibieron en su pecho a Cristo Sacramentado en una mañana solamente.

Hubo amos que se presentaron acompañados de todos sus criados a recibir el Pan de los Ángeles, lo cual causó un efecto maravilloso y edificante en todos los demás.

El mismo día 16 por la tarde se organizó una solemníssima Procesión, que estuvo muy concurrida, como todos los actos verificados durante la estancia de los Misioneros. El P. Villarrín asistió, llevando en todo el trayecto una Cruz sobre los hombros, edificando grandemente a los fieles. Los jóvenes D. Manuel Muncharaz y D. Manuel Echevarría sacaron fotografías del celoso P. Capuchino.

Al terminar la Procesión, el P. León pronunció una emocionante Plática de despedida, dando las gracias a todos, sobre todo a las Autoridades por el interés que se han tomado por el feliz éxito de la Misión.

Antes de marcharse dichos Padres llevaron también la Comión a los enfermos; y después se cantó una Misa de *Requiem* por los difuntos del pueblo.

—Y ya que de Misiones se trata, me parece oportuno recordar un acontecimiento gratísimo para todos los que tuvimos el altísimo honor de ser testigos de vista, y que se verificó en este pueblo a principios de siglo. Por ahora fué, en los últimos días de la primera quincena de Enero pasó por aquí un hombre maravilloso,

extraordinario, de los que se encuentran muy pocos en los caminos de esta miserable vida; un hombre semejante al que se alimentaba con langostas y miel silvestre, y decía de sí mismo que era «la voz del que clama en el desierto»; un hombre de larga y hermosa cabellera, la que llevaba suelta a guisa de Nazareno; un hombre vestido de tosco y remendado sayal, que apenas cubría sus delicadas carnes, desnudo de pie y pierna; un hombre que descuidaba en absoluto su cuerpo para atender a las necesidades del alma; un hombre, en fin, lleno del espíritu de Dios y vacío del espíritu mundano. Me refiero al famoso peregrino conocido con el nombre de «El hermano José». En esta provincia serán muy pocos los que no hayan oído este admirable nombre, y si tienen alguna edad, que no hayan derramado abundantes lágrimas escuchando la predicación o viendo los hechos de aquel prodigio de penitencia. Sólo tres días estuvo entre nosotros, y no quedó un corazón que no cautivase y le pusiese a los pies del Redentor.

Las lenguas que antes maldecían y blasfemaban, enmudecieron y cantaron después alabanzas al Rey de los cielos y a la Madre de Dios. Muchos que no santificaban las fiestas, cesaron de trabajar en ellas, al menos por algún tiempo. En una palabra, causó una verdadera revolución en las costumbres. Pero no es extraño. Nadie le vió dormir; su comida era frugal y escasísima, en cambio su oración era continua y su trabajo enorme. A más de enseñar la doctrina y cánticos a los niños, predicaba todas las noches en la plaza por espacio de tres o cuatro horas.

Seríamos interminables si relatáramos todas las cosas que de él sabemos. Por otra parte, son harto conocidas en esta provincia, así es que pongo punto final, pues sólo me he propuesto recordar aquella fecha gloriosa.

Y como creo que ha de agradar a los lectores la noticia, añado que el Hermano José aún vive y suele andar por la provincia de Salamanca, pidiendo limosna; pero ya no predica. He oído algunas anécdotas hermosas relativas a él, pero no las refiero por ser ya demasiado larga esta mal perjeñada reseña.—ARENAS.

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 24.

Se sienta en el sillón presidencial el Sr. Hormaechea, y en los escaños los Sres. Mateo, Mora, Sancho, Fernández-Villarrubia, Aparicio, Alegre, Marín, van-den-Brule, López Cruz y Marina.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior, se pone a discusión una moción del señor Sancho, en la que propone que las farolas de alumbrado público que se hallan junto a los transformadores de la «Hidro-eléctrica», sean trasladadas al paseo del Tránsito, puesto que con la luz que llevan instalada dichos transformadores en la parte superior, hay suficiente para atender al alumbrado público; después de discurrir el sitio donde deben colocarse las farolas que se supriman, se acuerda aprobar la moción.

Se da lectura de una instancia de catorce vecinos solicitando ser incluidos en las listas de electores de Compromisarios, y como no existen vacantes más que doce plazas, se procede a elegirlos por votación.

Se aprueba el informe del Sr. Arquitecto en dos instancias en solicitud de permiso para extraer piedra de la cantera del Baño de la Cava. Pasa a la Comisión 5.ª el presupuesto para la instalación de un dispensario de higiene en el antiguo matadero de vacas.

Se aprueba otro del Sr. Arquitecto para ejecutar obras en el evacuatorio instalado en el Miradero, y se conceden 500 pesetas para los trabajos culturales de la Extensión Universitaria.

En «Ruegos y Preguntas» nada.

NOTICIAS

En el Seminario Conciliar.

El día 23 del corriente Enero, festividad de San Ildefonso, celebraron los alumnos de Latín y Humanidades la fiesta al Patrón del Seminario. *La Schola Cantorum* cantó una Misa del Maestro Perosi. La Misa estuvo a cargo de D. Santiago Vitoria, y predicó un elocuente Sermón D. Francisco López, Profesor de Latín. Por la tarde, en el Salón de Actos, se proyectaron preciosas cintas cinematográficas.

Toma de posesión.

En la mañana de hoy ha tomado posesión de la Canonjía vacante en la S. I. P., por defunción del M. I. Sr. D. Cándido García de los Huertas, el Dr. D. José María Basés y Carreras.

Con las virtudes de Sacerdote piadoso y predicador elocuente que está dotado el Sr. Basés y Carreras, no dudamos que contribuirá a realizar más y más el prestigio del Cabildo de la Santa Iglesia Primada.

Reciba nuestra más entusiasta enhorabuena.

Para el Sr. Gobernador.

Aproximándose la época de la entrega en Caja de los quintos del actual Reemplazo, acudimos a V. S. para que interponga su autoridad y evite los tristes espectáculos que en los días que residen en la capital los indicados quintos, suelen ofrecer todos los años, dando testimonio de una barbarie semi-salvaje, con canciones y actos indignos de una ciudad culta. En años anteriores han campado sin trabas ni reparos, y ya que V. S. tantas pruebas viene dando de su celo, esperamos que atenderá nuestro ruego, que ha de redundar en beneficio del buen nombre de nuestra ciudad, y prohibirá esas manifestaciones soeces e inciviles.

No necesita V. S. de nuestras excitaciones en el cumplimiento de su deber; pero por lo mismo, además de nuestro agradecimiento, tendrá nuestro aplauso, aunque modesto, muy sincero.

NECROLOGÍA

El lunes de la presente semana falleció en Madrid, confortada con los Santos Sacramentos y todos los auxilios de la Iglesia, la Excelentísima Sra. D.ª Elvira Martín Palomino, esposa del Senador vitalicio D. Gumersindo Díaz-Cordovés.

Era la difunta persona de grandes virtudes, de extraordinaria piedad, y, sobre todo, de una caridad inagotable; su cuantiosa fortuna estuvo siempre dispuesta a enjugar lágrimas, llevando al hogar desvalido del pobre y del necesitado vergonzante los recursos necesarios para mitigar los estragos de la miseria. Su carácter, afable y sencillo, que la hacía alternar con toda clase de personas y daba libertad a los más humildes para acercarse a ella y exponerla sus cuitas, la conquistaron universales simpatías, siendo hoy causa de que muchos lloren la pérdida de una señora que se concretó a hacer el bien y se convirtió en protectora de todo aquel que reclamó su amparo.

A los grandes testimonios de sentimiento que por tan sensible desgracia vienen recibiendo su distinguida familia, y muy especialmente su esposo y su sobrino, el Diputado a Cortes por Orgaz, unimos el nuestro, y aunque estamos seguros de que la misericordia de Dios habrá dado ya a la finada el galardón que aquí supo conquistarse con sus ejemplares virtudes, por si aún necesitara purgar pequeñas imperfecciones que los enemigos del alma dejan hasta en las vidas más íntegras, rogamos a nuestros lectores una oración por ella.

—El día 15 falleció en Tembleque, a la avanzada edad de 81 años, D.ª Adelaida Jiménez y Torres, madre de nuestro muy querido amigo el Párroco de Carmena, D. Octavio Melgar; la difunta murió como había vivido, alentada y confortada con los auxilios y consuelos de la Religión; su piedad y sus virtudes la habrán hecho acreedora del premio que Dios guarda a los buenos, y esta esperanza servirá a su buen hijo de consuelo en su pena, en la que nos asociamos muy de veras; pero por si aún necesitara de sufragios el alma de tan cristiana señora, pedimos una oración a nuestros lectores.

COLEGIO

SACRAMENTO

Educación integral conforme a los últimos adelantos pedagógicos.

Dispone este Colegio de numeroso Profesorado, hermoso edificio con espaciosos locales y amplios patios plantados de árboles.

Primera y segunda enseñanza. Preparación para carreras especiales. Preparatorios de Medicina, Farmacia y Leyes.

Alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

Escuela Militar a cargo de competentes Profesores y autorizada oficialmente por el Excmo. Sr. Capitán General de la Región. Grandes locales. Material completo de enseñanza. Internado.

Plaza de la Constitución, núm. 7.

TORRIJOS

IMPRENTA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO,

ANUNCIOS

Reloj CYRUS Reloj CYRUS Reloj CYRUS

I

LE INTERESA A USTED ESTO

?

- ¿Saber la hora en que vive?
- ¿Ser puntual en sus citas?
- ¿No perder nunca el tren?
- ¿No dejar pasar la hora del Banco?
- ¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Con un Reloj CYRUS resuelve usted el problema.

VENTA EXCLUSIVA EN TOLEDO

BELÉN, 15 JOSÉ HURTADO BELÉN, 15

Reloj CYRUS Reloj CYRUS Reloj CYRUS

CERA--BELLIDO

(MARCA REGISTRADA)

Velas de aromática cera, de abejas, de aspecto y duración inimitable. Lo mejor que se fabrica. Ahorran dinero sin desdoro de las Rúbricas.—Anunciar cualidades mínimas o máximas, mechas de tal o cual color, ceras de clase primera, segunda o tercera, cuando las abejas no determinan la del panal que elaboran, es nada más que ruido de palabras en pugna con los preceptos de la liturgia y de la economía. Lo que convence es el resultado tan distinto que se nota en la duración, comparando unas velas con otras.

PRECIO: Pesetas, 2'13 libra.

Franca Estación destino desde 3 arrobas

FRANCISCO BELLIDO RUBIO
(Andalucía) Andújar.

GUÍA DEL VIAJERO

Conocido el crédito y apreciada la inmejorable bondad de los artículos por todo el vecindario toledano, con gusto especial recomendamos a todos los que visiten nuestra ciudad o tomen residencia en la misma las casas siguientes:

- Panadería.**—Jesús López. —Tahona: Cuesta del Colegio de Doncellas; y Despacho: Plaza de Abastos.
- Ultramarinos.**—Sobrinos de Domingo Marín.—Hombre de Palo, 7.
- Confitería.**—Francisco Martínez. —Santo Tomé, 17.
- Buñolería.**—Pedro Murcia. —Martín-Gamero, 19.
- Farmacia.**—G. Lozano.—Hombre de Palo, 23.
- Droguería.**—Mariano Miedes.—Comercio, 33.
- Cerería.**—Eliás Gañán.—Comercio, 62.
- Platería.**—Justo Martín-Gamero.—Comercio, 21.
- Sombrerería.**—Mariano Mora.—Comercio, 17.
- Café "Español."**—Ramón Medina.—Zocodover, 51 y 55.
- La Antigua Funeraria.**—Mariano San Román.—Sal, 11.
- Zapatería.**—Juan Arévalo.—Comercio, 31.
- Sombrerería de Señoras y Niños.**—Felicidad Peñalver.—Solarejo.

SUCESORES

DE
A. JIMÉNEZ
BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca.

Cajas de Ahorro.

Horas de Caja: De nueve a doce y de tres a seis.

SUCURSAL EN TOLEDO:
NUEVA, 16.—TELÉF. 41

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

POLITICA NETAMENTE CATOLICA, ANTI-LIBERAL

REGIONALISTA

SE PUBLICA LOS JUEVES.—ES EL DE MAYOR CIRCULACION EN LA PROVINCIA

El anunciarse en el semanario EL PORVENIR es convenientísimo, no sólo por su extensa circulación en todas las provincias de España y muy en particular en las que comprende nuestra dilatada diócesis, sino por la extraordinaria economía que se observa en sus tarifas.

PARA ANUNCIOS ENTIENDANSE CON NUESTRA ADMINISTRACIÓN

Redacción y Administración: SANTA ISABEL, 26.—TOLEDO